

COMUNICADO DE PRENSA

Plan Global de Respuesta Humanitaria COVID-19 actualizado

EMBARGADO HASTA 0001 EST – 0601 CET JUEVES, 7 DE MAYO

La ONU pide 6,7 mil millones de dólares para proteger millones de vidas y frenar la propagación del coronavirus en países frágiles

El Secretario General Adjunto para Asuntos Humanitarios de la ONU, Mark Lowcock, ha pedido una acción rápida para evitar los efectos más desestabilizadores de la pandemia de COVID-19 durante el lanzamiento de un llamamiento de 6,7 mil millones de dólares y un plan global actualizado para combatir el coronavirus en países frágiles.

COVID-19 ha llegado a todos los países, con 3.596.000 de casos confirmados y más de 247.650 muertes en todo el mundo. El pico de la enfermedad en los países más pobres del mundo no se espera hasta algún momento en los próximos tres a seis meses. Sin embargo, ya hay evidencia de que los ingresos se desploman y los empleos desaparecen, los suministros de alimentos caen y los precios se disparan, y los niños no reciben vacunas y comidas.

El sistema humanitario está tomando medidas para evitar un fuerte aumento de los conflictos, el hambre, la pobreza y las enfermedades como resultado de la pandemia y la recesión mundial asociada. El Plan de respuesta humanitaria global actualizado se ha ampliado. Incluye nueve países vulnerables adicionales: Benín, Djibouti, Liberia, Mozambique, Pakistán, Filipinas, Sierra Leona, Togo y Zimbabwe, y programas para responder al crecimiento de la inseguridad alimentaria.

El nuevo llamamiento de hoy y el plan actualizado de respuesta humanitaria se lanzaron en un evento virtual organizado por Mark Lowcock, junto con el Director Ejecutivo de Emergencias de Salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Mike Ryan; la Presidente y Directora Ejecutiva de Oxfam América, Abby Maxman; el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi; y el Director Ejecutivo de WFP, David Beasley. El plan inicial fue lanzado por el Secretario General de la ONU en marzo.

El Secretario General Adjunto para Asuntos Humanitarios de la ONU, Mark Lowcock, dijo:

“La pandemia de COVID-19 nos está haciendo daño a todos. Pero los efectos más devastadores y desestabilizadores se sentirán en los países más pobres del mundo. En los países más pobres ya

podemos ver que las economías se contraen a medida que desaparecen los ingresos de exportación, las remesas y el turismo. A menos que tomemos medidas ahora, debemos estar preparados para un aumento significativo de los conflictos, el hambre y la pobreza. El espectro de las hambrunas múltiples se avecina.

“Si no apoyamos a las personas más pobres, especialmente a las mujeres y las niñas y otros grupos vulnerables, mientras luchan contra la pandemia y los impactos de la recesión global, todos tendremos que enfrentarnos con los efectos indirectos durante muchos años. Eso resultara aún más doloroso y mucho más costoso para todos.

“Esta pandemia es diferente a todo lo que hemos enfrentado en nuestra vida. Actuar como de costumbre no servirá. Se necesitan medidas extraordinarias. Al unirnos para combatir este virus, exhorto a los donantes a que actúen tanto en solidaridad como en interés propio y que su respuesta sea proporcional a la magnitud del problema que enfrentamos.”

El Plan Global de Respuesta Humanitaria COVID-19 es el principal vehículo de recaudación de fondos de la comunidad internacional para responder a los impactos humanitarios del virus en países de renta baja y mediana y apoyar sus esfuerzos para combatirlo. El plan reúne llamamientos de la OMS y otras agencias humanitarias de la ONU. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) y los consorcios de ONG han sido fundamentales para ayudar a dar forma al plan. Son socios clave para implementarlo y pueden acceder a financiación a través de él.

El plan proporciona ayuda y protección que priorizan a los más vulnerables. Esto incluye a las personas mayores, las personas con discapacidad y las mujeres y las niñas, dado que las pandemias aumentan los niveles existentes de discriminación, desigualdad y violencia de género. El plan incluye programas que responden al crecimiento de la inseguridad alimentaria.

El Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la OMS, afirmó:

“El número de casos en la mayoría de los países en el Plan Global de Respuesta Humanitaria puede parecer pequeño, pero sabemos que la vigilancia, las pruebas de laboratorio y la capacidad de los sistemas de salud en estos países son débiles. Por lo tanto, es probable que haya una transmisión comunitaria no detectada. Al mismo tiempo, el confinamiento y otras medidas están teniendo un gran impacto en los servicios esenciales de salud. Es extremadamente importante mantener estos servicios, desde la vacunación hasta la salud sexual y reproductiva, los servicios de agua y saneamiento y salud mental.”

Abby Maxman, Presidente y Directora Ejecutiva de Oxfam America, indicó:

“Las ONG, especialmente a nivel local, están en primera línea de esta crisis todos los días, y estamos viendo que los más vulnerables de entre nosotros son los más afectados. Estamos aumentando y adaptando nuestra respuesta en todo el mundo para proporcionar ayuda que salve vidas, como agua potable y saneamiento, alimentos, dinero efectivo y otro tipo de apoyo. Para que nuestra respuesta sea más efectiva, ahora debemos asegurarnos de que nuestros colegas y socios tengan acceso seguro a las comunidades más vulnerables y ver la entrega rápida de fondos

flexibles. Se lo debemos a nuestros heroicos colegas y a las comunidades con las que trabajan para mantener sus voces y necesidades al centro de esta respuesta y tener éxito.”

Filippo Grandi, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, dijo:

“La pandemia está causando heridas profundas en todo el mundo. Para las personas que huyeron de las guerras y la persecución, el impacto en su existencia día a día y en las comunidades que les acogen ha sido devastador. Junto con nuestros socios ONG, la ONU está decidida a mantener el rumbo y apoyar a los refugiados, desplazados internos, apátridas y las comunidades que les acogen, y garantizar su inclusión en las respuestas de salud pública y las redes de seguridad social. Las necesidades son enormes, pero no insuperables, y solo una acción colectiva para frenar la amenaza del coronavirus puede salvar vidas. La respuesta oportuna, generosa y flexible de todos los que nos apoyan es fundamental.”

David Beasley, Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos (WFP), añadió:

“Cada día, WFP lanza un sustento a casi 100 millones de personas. A menos que podamos mantener esas operaciones esenciales, la pandemia de salud pronto será seguida por una pandemia de hambre. Es fundamental que la comunidad global brinde una respuesta humanitaria global, construida alrededor de una columna vertebral logística fuerte, que proteja a los ciudadanos más vulnerables del mundo de la catástrofe humanitaria.”

Desde el lanzamiento inicial del plan el 25 de marzo, se recaudaron mil millones de dólares en fondos de donantes generosos. Esto incluye 177 millones de dólares de los fondos comunes de OCHA para apoyar los esfuerzos en 37 países, con 95 millones de dólares del Fondo Central de Respuesta a Emergencias de las Naciones Unidas y 82 millones de dólares de 12 fondos canasta de país.

Esto ha permitido:

- El establecimiento de instalaciones para lavarse las manos en lugares vulnerables como los campos de refugiados; y la distribución de guantes, máscaras quirúrgicas, respiradores N95, batas y gafas y kits de prueba para ayudar a los países vulnerables a responder a la pandemia.
- La creación de nuevos centros logísticos desde los cuales los suministros pueden ser transportados por vía aérea.
- Más de 1.7 millones de personas en todo el mundo, incluidos los trabajadores de salud, reciben formación en identificación de virus y medidas de protección a través del portal de formación en línea COVID-19 de la OMS.

Todo lo logrado hasta ahora solo ha sido posible gracias a la generosa financiación de los donantes. Esto solo puede continuar con fondos adicionales que sean proporcionales a la escala del problema que enfrentamos.

El análisis de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA) muestra que el costo de proteger al 10 por ciento de las personas más vulnerables del mundo de los

peores impactos de la pandemia es de aproximadamente 90 mil millones de dólares. Esto es equivalente al 1 por ciento del paquete de estímulo global implementado por los países de la OCDE y del G20.

Se calcula que dos tercios de esos costos podrían ser cubiertos por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional si reciben apoyo para cambiar los términos en los que ayudan a los países más vulnerables. El resto deberá provenir de una mayor asistencia oficial para el desarrollo durante los próximos 12 meses.

Nota a editores

La actualización del Plan Global de Respuesta Humanitaria de COVID-19 está coordinada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas con insumos de organismos de las Naciones Unidas y consorcios de ONG. El Plan complementa los planes del Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. El informe está embargado hasta las 0001 EST / 0601 CET del jueves 7 de mayo.

Para más información, contactar:

OCHA Nueva York: Zoe Paxton, + 1 917 297 1542 paxton@un.org

OCHA Ginebra: Jens Laerke, +41 79 472 9750 laerke@un.org